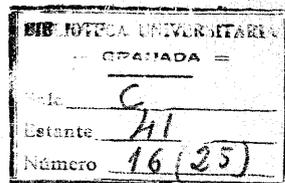


AL PÚBLICO DE GRANADA



Y A LOS HOMBRES HONRADOS DE TODOS LOS PARTIDOS.

El público de Granada habrá visto la manera inconveniente y poco decorosa con que, de algun tiempo á esta parte, viene tratándome el periódico radical intitulado EL PROGRESO.

Ni mi dignidad ni mi decoro me permitian contestar á los denuestos y diatribas, á las falsedades y gratuitas suposiciones, que en un exceso de concentrada hidrofobia lanzaba contra mí aquel diario. Descansaba en la tranquilidad de mi conciencia, en mi cimentada reputacion y en esa consecuencia política que es el galardón de todo honrado ciudadano. Me condolia si que hombres apellidados liberales, si quiera fuesen de antes de ayer, faltando á cuantas consideraciones se deben las personas en una sociedad culta, atormentados solo por la envidia y aguijoneados por una pasion bastarda, hicieran de la prensa un uso tan poco adecuado á su noble y levantada mision.

Empero, al tener noticia del artículo de fondo publicado en El Progreso del dia de hoy, en donde con la mas dañada intencion, con el cinismo propio de aquel que sin fe ni conciencia lanza palabras é ideas con el repugnante propósito de zaherir y mancillar ajenas reputaciones al ver que sus intenciones siniestras son conocidas, y para conseguir sus miras busca como último recurso involucrar nombres respetables que son la gloria de la patria, como el del invicto Príncipe de Vergara, he creído, por lo que á mí se refiere, que era un deber imprescindible dirigirme al culto pueblo de Granada y á los hombres honrados de todos los partidos políticos, no para sincerarme, pero sí con el objeto de rechazar la infame calumnia que envuelve el párrafo en que se me supone autor de un escrito contra el invicto vencedor de Luchana y de Morella.

Con efecto: uno de los fundadores de EL PROGRESO, como antes lo fui de EL TRIUNFO, acepté los adjetivos de radical y democrático con que se calificó al partido progresista; y al hacerlo fué, no porque pensara que su credo debía cambiar con esos nombres, sino por seguir lo que los jefes habian ordenado dando así una prueba de subordinacion y disciplina política.

Poco satisfecho de la marcha del partido al ver cómo se dejaba absorber insensiblemente por las fracciones mas avanzadas, he permanecido algun tiempo simple observador; hasta que convencido de la ligereza y quizá poca prevision de los jefes, resolví volver á mis antiguas tiendas, en uso de un derecho que nadie podrá negarme, sin que haya variado un ápice de las ideas y principios que por espacio de tantos años vengo sustentando.

Liberal por educacion y por herencia, me afilié al partido exaltado en el año treinta y seis y en él he permanecido fiel. Yo desafío á que se me señale ni un solo lunar que pueda empañar mi larga historia política. Sin ambiciones de ningun género, he aceptado los puestos que se me han señalado, sin que para ello haya tenido que acudir á intrigas y maquinaciones maquiavélicas.

De los pocos que permanecieron fieles en 1843 al Regente del Reino, fui como todos perseguido, siendo expulsado de la Milicia por adicto al invicto campeón de las libertades patrias. ¡Imbéciles! ¡yo escribir contra el Duque de la Victoria, cuando por él habia sacrificado mi reposo, mi porvenir y hasta los afectos de la familia!

Hoy como siempre sigo la política del patriarca de la libertad, del pacificador de España, del honrado patriarca que deplora en Logroño las perturbaciones introducidas en el gran partido liberal por unos cuantos ambiciosos que inevitablemente nos conducen á una completa disolucion.

Estas cortas líneas serán suficientes para que los hombres honrados, cualquiera que sea el partido en que militan, vean la sin razon con que EL PROGRESO, siguiendo ese sistema que tantos enemigos le ha acarreado y tantos liberales ha retraido, se ensaña y ensangrienta contra uno de los pocos progresistas que aun quedamos de los primeros albores de nuestra revolucion política. No le envidio ni deseo la gloria que puede caberle en tan lamentable como desacertada empresa.

Granada 2 de Marzo de 1872.

*Francisco de P. Montells
y Madal.*